

Desde el Comité Editorial

Queridos lectores: qué mejor momento que éste —en el que el rigor y la proverbial tristeza del invierno han desaparecido y cedido su lugar, aun en países como el nuestro, a la alegría y fecundidad de la primavera-verano— para abrir nuestros archivos editoriales y hacerles llegar una serie de artículos que seguramente resultarán de su agrado y que, como la portada de este número sugiere, parecerían salir atropellada pero jubilosamente para su deleite.

Así, para abrir boca, recomendamos a ustedes la revisión comentada que hace José Antonio González Oreja del libro de John A. Paulos denominado *Innumeracy*, traducido al español como *Anumerismo*. Lord Kelvin, autor de la escala de temperatura que lleva su nombre, consideraba que para que un conocimiento pudiera ser considerado como tal debería ser expresado en términos cuantitativos. Los comentarios del revisor siguen esa idea y exhiben a un hombre “anumérico” como incapaz de comprender cabalmente lo que la ciencia nos enseña, pues amén de no entender la realidad del mundo que lo rodea, puede ser presa fácil del charlatanismo, las supersticiones y lo que preconizan diversos tipos de pseudociencias.

Además de lo anterior, seguramente les resultará de gran interés conocer los problemas que experimenta la teoría general de la relatividad establecida por Einstein en 1915 cuando choca con los postulados de la mecánica cuántica, la cual describe consistentemente la materia. Según estos postulados y a diferencia de lo que se esperaría, la posición de la materia (fuente de la deformación espacio-temporal preconizada por la teoría general de la relatividad) no puede ser adecuadamente definida. Evalúen consecuentemente la propuesta y lo hecho por otros científicos en aras de crear una nueva teoría que denominan “relatividad cuántica”.

Por otro lado, les resultará hermoso y divertido contemplar cómo se mueven las olas y se juntan con la tierra formando algo que los expertos en cuestiones marinas denominan la “línea de costa”. Los invitamos, para su deleite, a leer y enterarse en este número de *Ciencia* de cuáles son los factores que subyacen a su formación y determinan los cambios que dicha línea experimenta a lo largo del día y de los meses, o aun de los años.

Queridos lectores: estamos seguros de que todos ustedes, como nosotros, hemos conversado con amigos y parientes, e incluso debatido con ellos, sobre si la homosexualidad es una condición anormal o representa tan sólo una alternativa de nuestra diversidad como individuos.

Por lo tanto, les resultará de enorme interés adquirir información en este número sobre lo que se ha descubierto al respecto en los últimos años, para con ella reafirmar o cambiar su opinión al respecto.

Adicionalmente, dado que tanto la obesidad como la diabetes plagan al mundo y que, por desgracia, México “tiene ya diabetes” —como lo indican Garza Herrera y colaboradores en el título de su excelente artículo—, los invitamos a aprender o reafirmar lo que saben ya de esta enfermedad y a conocer algunos importantes aspectos dietéticos que podrían ayudarnos a evitar ser presas de estos trastornos o a controlarlos si es que ya los hemos contraído.

Amigos, también entérense de cómo México, aunque posee seguridad alimentaria, carece de soberanía al respecto. Conozcan cuáles son los enormes riesgos que a consecuencia de ello se ciernen sobre nuestro futuro de no corregirse esta situación que se antoja ya irreversible. En otro tenor, pero todavía dentro del tema de la alimentación, los invitamos a conocer qué factores influyen en el sabor de los alimentos que degustamos en los aviones. También en otro artículo podrán aprender que “el azúfre no siempre apesta”, pues a pesar de que los llamados tioles (sustancias azufradas) son responsables de olores tan peculiares como aquellos que percibimos de nuestros calcetines tras una agotadora caminata o que llegan a nosotros de un par de huevos podridos, también resultan ser responsables del aroma de los vinos, del café tostado con azúcar y de la carne asada.

Pero si a ustedes, queridos amigos, les interesa la biología, estamos seguros de que encontrarán como motivos adicionales para hojear y leer este número de *Ciencia* el entender cómo se benefician las plantas y los hongos que forman micorrizas; de qué manera y cuándo el zinc favorece o perjudica a las plantas; y además si realmente existen las “gallinas de monte”, que de ser esto positivo, será posible entender cuáles son las razones por las que se dificulta estimar su número.

Finalmente, los exhortamos a festejar el primer centenario del estado de Nayarit al enterarse de lo realizado en el terreno de la ciencia, la tecnología y la innovación a lo largo de estos años. Asimismo, desearles a los nayaritas un desarrollo tan acelerado como fructífero en cada una de estas disciplinas.

¡Salud, queridos lectores!

MIGUEL PÉREZ DE LA MORA
Director